

TRABAJO, INTERCAMBIOS RECÍPROCOS Y PRÁCTICAS INTERSTICIALES

Adrián Scribano
Pedro Lisdero

1.- INTRODUCCIÓN

Las situaciones coloniales se colorean de acuerdo a las tonalidades que adquieren las prácticas ideológicas que forman parte de la economía política de la moral. En un entramado dialéctico, que cruza y superpone el solapamiento y la pornografía, la expropiación excedentaria es puesta siempre como lo que engeuece por su transparencia. La religión neo-colonial, con su trinidad laica de consumo mimético, solidarismo y resignación, configura un conjunto de prácticas sociales con pretensión de totalidad.

Una mirada oblicua a la trinidad aludida permite observar los actos de transparencias engeuecedora desde los cuales aparecen un conjunto de prácticas que están en los pliegues y quiebres de la pretendida totalidad inmovilizadora. La felicidad, el disfrute y la esperanza, en tanto acciones cotidianas de los sujetos, son prácticas intersticiales (teórica y políticamente) invisibilizadas.

Uno de los ejes por donde se hace evidente la estructura de las políticas de los cuerpos en los contextos de la situación colonial actual es el de la producción de un cuerpo (social¹) adecuado al equilibrio de las prácticas ideológicas de la relaciones entre salud-enfermedad. El carácter privado y multinacional de las empresas de salud que se impuso en el sur de Latinoamérica en el período 80-90 hizo aun más evidente el rasgo aludido.

En el marco de la post-crisis Argentina 2001 emergieron con fuerza muchas acciones de los trabajadores orientadas a la apropiación y conducción de empresas quebradas por sus patrones a raíz de la crisis. Con diferentes estilos y énfasis la recuperación de las empresas por parte de los trabajadores implicó un cruce problemático pero fecundo entre autonomía, gestos autogetivos y supervivencia individual y colectiva. En Córdoba, Argentina, existe desde la época referida una experiencia muy particular: la recuperación de una clínica. Sus

¹ Para la relación conceptual y “empírica” entre cuerpo individuo, subjetivo y social CFR Scribano 2007a.

particularidades y su inserción en el sistema de salud vuelven a dicha experiencia un lugar privilegiado para observar, entre otros fenómenos, algunas prácticas intersticiales, especialmente las que conjugan intercambio recíproco y disfrute.

Desde el año 2002 nos hemos ocupado en hacer visibles los rasgos fundamentales de las modificaciones en los mecanismos de soportabilidad social y los dispositivos de regulación de las sensaciones en el contexto de las mutaciones actuales del capitalismo en América Latina². Hemos expuesto sistemáticamente los cruces (y juegos) de los fantasmas y fantasías sociales, en tanto prácticas que estructuran las políticas de los cuerpos y las emociones anidadas en los énfasis contemporáneos de la depredación capitalista. Nos dedicamos a señalar al dolor social, a la impotencia y a la sociodicea de la frustración como algunos de los fenómenos que se detectan fácilmente en los nudos de la dominación, que implican las sensibilidades asociadas a las versiones vernáculas del neo-colonialismo. Es en este marco que desde hace un tiempo nos hemos preocupado por indagar empírica y conceptualmente un conjunto de prácticas que se presentan como formas posibles de “reapropiación” de los excedentes expropiados por el capital.

En este contexto el objetivo del presente trabajo es describir algunas modalidades de prácticas de intercambio recíproco en la empresa recuperada Cooperativa Junín de Salud como ejemplo de los contenidos específicos que pueden tener las prácticas intersticiales.

La estrategia argumentativa seleccionada es la siguiente: 1) se esquematiza una visión sobre la articulación entre situación colonial, religión neo-colonial y prácticas intersticiales, 2) se sintetiza una descripción posible del fenómeno de las empresas recuperadas, 3) se analiza e interpreta la información disponible a la luz de las proximidades (y distancias) entre reciprocidad, fantasmas, fantasías e intersticialidades, y 4) a modo de conclusión abierta se presentan algunas reflexiones sobre las potencialidades del *trabajo recuperado*.

A partir de las miradas de los sujetos y mostrando la tensión en conflictividad-reproducción y reciprocidad-intersticialidad se pretende establecer una postura/visión oblicua a la pornografía de lo dado.

Se termina abogando por la necesidad de profundizar los estudios sobre las prácticas intersticiales más allá de todo tipo de miserabilismo y romanticismo, subjetivismo y/o idealismo que obture la crítica inmanente a esas mismas prácticas.

²CFR Scribano, 2005a.

2.-SITUACIÓN COLONIAL, RELIGION NEO COLONIAL Y PRÁCTICAS INSTERSTICIALES³

La situación global del desarrollo del capitalismo puede ser caracterizada de diversas maneras⁴. Desde América del Sur existen algunos componentes que enfatizan el diagnóstico general, y que se pueden entender de la siguiente forma: el capitalismo se ha transformado en un gran máquina depredatoria de energía -especialmente corporal- que ha transformado, configurado-redefinido sus mecanismos de soportabilidad social y los dispositivos de regulación de las sensaciones, al tiempo que es un gran aparato represivo internacional.⁵

En este contexto, se puede observar el surgimiento de una religión del desamparo neo-colonial donde la -ya antigua- trinidad de la “religión industrial”⁶ (basada en producción ilimitada, absoluta libertad y felicidad sin restricciones) es reemplazada por la trinidad de los expulsados compuesta por el *consumo mimético*, *el solidarismo*⁷ y *la resignación*. Así la política (institucional) debe crear la nueva religión de los países neo-coloniales dependientes, cuya liturgia es la construcción de las fantasías sociales, donde los sueños cumplen una función central en tanto reino de los cielos en la tierra, y la sociodicea de la frustración el papel de narrar y hacer presentes-aceptables los fantasmáticos infiernos del pasado vuelto presente continuo.

Desde un punto de vista sociológico, *las fantasías y los fantasmas* sociales adquieren relevancia en tanto prácticas ideológicas consustanciales a la religión neo-colonial. Unas son el reverso de los otros, y ambos hacen referencia a la denegación sistemática de los conflictos sociales. Mientras las fantasías ocuyen el conflicto, invierten (y consagran) el lugar de lo particular como un universal e imposibilitan la inclusión del sujeto en los terrenos fantaseados; los fantasmas repiten la pérdida conflictual, recuerdan el peso de la derrota, desvalorizan la posibilidad de la contra-acción ante la pérdida y el fracaso. Una de las astucias más relevantes de estos dispositivos es el no tener un carácter estructurado preposicionalmente: no están escritos ni dichos, son prácticas que traban y destraban la potencialidad del conflicto, sea como “sin-razón”, sea como amenaza. Fantasías y Fantasmas nunca cierran, son contingentes pero siempre operan, se hacen prácticas. Así, inspiran los nudos centrales de ese plexo material de prácticas de coagulación de las pasiones y privatización de las emociones; que hace que la

³ Parte de lo expuesto aquí resume lo que hemos publicado en Scribano 2009^a. ⁴Algunas de las formas aludidas pueden ser consultadas en Boltanski y Chiapello 2002; Hardt y Negri, 2002; Seoane y Taddei, 2001; Veltmeyer y Petras, 2000; Veltmeyer, Petras y Vieux, 1997.

⁵ Hemos expuesto las principales líneas de una sociología de los cuerpos y e las emociones en Scribano 2007a; 2007b; y Luna y Scribano 2007.

⁶ Nos aproximamos aquí, con varias diferencias, a E. Fromm en su exposición de la idea de religión industrial CFR Erich Fromm 1977.

⁷ Para una explicación exhaustiva del solidarismo CRF Boito 2005.

vida de los sujetos sea vivida y vivible en procesos de metamorfosis y re-estructuración del capital. Desde esta perspectiva, los fantasmas y las fantasías sociales son parte de los “mecanismos del orden” y de los “dispositivos ideológicos” de una sociedad.

Desde -y para- la trinidad moesiana neo-colonial entre el consumo, que nos hace ser alguien, entre el solidarismo, que al único que beneficia es al que da, y entre la resignación que lo único que hace es procurar la aceptación de la limitación de la capacidad de acción, existen consecuencias sociales de multiplicación colectiva que se ritualizan y entrelazan.

Sin embargo, en un sistema que por definición no cierra, se instancian prácticas cotidianas y extra-ordinarias donde los quantum de energía corporal y social se refugian, resisten, revelan y rebelan. Emergen así los pliegues in-advertidos, intersticiales y ocluidos de la vida vivida desde la potencia de las energías excedentes a la depredación. La felicidad, la esperanza y el disfrute son algunas de esas prácticas.⁸

Una crítica a la trinidad colonial significa producir condiciones de observabilidad sobre las prácticas intersticiales aludidas e implica el siguiente recorrido dialéctico: a) del consumo mimético pasar a la observación del intercambio recíproco (más allá del capital social) y el don⁹; b) del solidarismo pasar a la observación del gasto festivo¹⁰; y c) de la resignación pasar a la observación de la confiabilidad y credibilidad¹¹ (como crítica sistemática a lo ideológico y re-semantización de la esperanza).

Retomando, podemos definir a las prácticas intersticiales como aquellas relaciones sociales que se apropian de los espacios abiertos e indeterminados de la estructura capitalista,¹² generando un eje “conductual” que se ubica transversalmente respecto a los vectores centrales de configuración de las políticas de los cuerpos y las emociones.

Entre muchas maneras de entender conceptualmente qué significan las prácticas aludidas, mencionaremos aquí tres de ellas: **como pliegues, como quiebres y como partes “no esperadas” de un puzzle.**

⁸ Para una exposición detallada de estas prácticas CFR Scribano 2009 a, 2009b, 2009c y 2010.

⁹ Para una visión, diversa a la aquí dada, pero muy interesante y original sobre el don en América Latina CFR Martins y Campos 2006.

¹⁰ Para una mirada disímil pero inspiradora sobre el papel del gasto festivo en la sensibilidad latinoamericana CFR Morandé 1984.

¹¹ En un sentido diferente pero que aquí se usa como plataforma conceptual para la noción de confianza CFR Giddens 1990.

¹² Usamos aquí la expresión “estructura capitalista” conscientes de la necesidad de aclarar (tarea que no podemos realizar aquí) las diferencias estructurales dentro de dicha estructura.

En el próximo apartado nos concentraremos en hacer visible prácticas intersticiales que -ligadas a una forma de asociatividad- señalan caminos posibles para entender algunas de las variantes de reciprocidad generadoras de disfrute, que rompe con el consumo mimético en tanto eje de la religión neo-colonial.

3.- EMPRESAS RECUPERADAS Y PRÁCTICAS INTERSTICIALES

3.1- De apropiaciones y reapropiaciones: Algunos ejemplos¹³

En la vida vivida de millones de sujetos que son objeto de las políticas de las emociones que implican el despliegue de los fantasmas y fantasías en el marco de la religión neo-colonial, es posible de constatar apropiaciones y reapropiaciones cotidianas de un sin número de prácticas intersticiales. En diversas modalidades de asociatividad emergen diferentes formas de instanciar la reciprocidad.

En este contexto, la reciprocidad en tanto práctica intersticial involucra tres momentos del intercambio intersubjetivo donde se destituye, al menos parcialmente, el rasgo primario del consumo mimético consistente en transformar al consumidor en objeto. Los tres momentos no tienen un orden cronológico pensando al intercambio como actividad, ni tampoco una jerarquía de sentido, los mismos pertenecen a un mismo proceso helicoidal que puede recorrer su propia figura en fases ascendentes y descendentes. Es decir, la reciprocidad no es normativa sino una experiencia abierta y multi-cromática. Uno de esos momentos gira entorno al dar-recibir-dar, otro alrededor de los juegos de hetero-reconocimiento y el tercero ligado al compartir.

Estos tres momentos adquieren facetas heterogéneas y múltiples pero siempre se refieren al resultado del intercambio como una identidad. Identidad en la gramática de la acción donde ésta se expresa de la misma manera entre los sujetos que participan en ella. Identidad de la predicación de los atributos que relacionan a los participantes de un intercambio. Identidad que significa un mismo flujo de energía puesto en juego en el intercambio.

Desde esta perspectiva podemos visualizar una banda moesiana dividida en tres que coloca una y otra vez al dar-recibir-dar en diferentes planos de apertura y reproducción. En los planos de dichas bandas el juego reconocimiento y hetero-

¹³ El material utilizado en este apartado forman parte de los resultados parciales de los proyectos “Cuerpos, Sensaciones y Conflicto Social. Acciones colectivas y prácticas expropiatorias. (Córdoba, post-crisis 2001)” Secyt UNC; “Mecanismos de Soportabilidad Social y Dispositivos de Regulación de las Sensaciones desde los sujetos involucrados en Acciones Colectivas” UNVM y el PIP-CONICET Funcionamiento de los Fantasmas y Fantasías Sociales a través de las Acciones Colectivas y las redes del Conflicto. Córdoba, Villa María y San Francisco 2004-2008

reconocimiento aparece como un horizonte de una identidad compartida.

Es en este sentido que una práctica de reciprocidad destituye el consumo mimético en su cara más oculta pero también más obscena: transformar al individuo consumidor en objeto.

Las diversas formas de asociaciones y asociacionismos que se evidencian en América Latina no están exentas de las “contradicciones” propias del sistema de “mercado” donde la tríada mercancía, dinero y consumo implica (in)ciertas relaciones de clases. Pero un análisis que rescate el “*más acá*” de dichas contradicciones abre las bandas de su disposición mobesiana.

Unas de las formas de asociatividad sobre las que más se ha discutido en la Argentina en los últimos años son las llamadas “empresas recuperadas”. Retomamos aquí algunos ejes de su caracterización para luego explorar en ellas algunas prácticas de reciprocidad.

3.2 Algunos antecedentes en los estudios sobre empresas recuperadas: un bosquejo conceptual¹⁴

Existe una tensión entre el trabajo que se recupera, la crisis en el régimen de trabajo asalariado y las diversas modalidades de “recuperar una empresa”. Como se ha afirmado en otros lugares, las empresas recuperadas nacen:

“(…) [cuando] ante una situación de deterioro en las condiciones salariales, despidos masivos, quiebre, cierres sorpresivos u otros conflictos dispuestos entre la patronal y los empleados, estos últimos optan por abandonar la pasividad, ocupando el lugar de trabajo. Posteriormente a un periodo -de muy variable duración - de reorganización de la producción en base a los recursos disponibles, se reabren las puertas de las distintas empresas, mientras la lucha se sigue disputando en el terreno legal” (Lisdero, 2005, p. 222-23)

Las empresas recuperadas han sido objeto de una basta producción en investigación¹⁵. En otro lugar se ha explorado las principales opciones, analizando de manera pormenorizada los conflictos por la delimitación y definición del

¹⁴ No pretendemos aquí alcanzar ningún de exhaustividad ni postulamos lo que sigue como un “estado del arte” de lo publicado en el campo de los estudios sobre empresas recuperadas, buscamos solo presentar sumariamente algunos de los ejes de discusión conceptuales que contextualizan nuestras reflexiones.

¹⁵ Las investigaciones sobre empresas recuperadas dan cuenta – entre otros – de : 1- transformaciones en los modelos de producción como forma de gestión (Bialakowsky et al, 2005), 2- procesos de autonomía de los trabajadores (Rebon, 2004), 3- estrategias de adaptación socio-laboral, como forma de re-vitalizar el binomio protección social-empleo (Castel, 2002), 4- o como usinas de emprendimientos que fortalecen la generación y calidad de los empleos en un marco de emergencia de una economía social (Di Marco y Moro, 2004), 5- o señalan continuidades y rupturas con el modelo cooperativista y los procesos de lucha obrero/sindical (Roffinelli en Flores, 2002; Fajn, 2003), entre otras.

fenómeno, así como las principales dimensiones a que se han abocado estos esfuerzos (Lisdero, 2007).

En este sentido, desde el momento en que comienzan cobrar visibilidad (principalmente a partir de la crisis Argentina del 2001), se instala en la agenda pública -entre otros- un importante debate académico por su delimitación. Este debate se cristaliza en dos tópicos relacionados entre sí: la nominación del fenómeno y su inscripción temporo-espacial¹⁶.

La primera observación en torno a la nominación es la gran popularidad que cobró en un corto tiempo el término “Recuperadas”. El mismo nace en el seno de una de las experiencias y rápidamente es difundido y potenciado por los medios.

El significado que adquiere la Recuperación se asocia fuertemente a la identidad del trabajador y la propiedad de los medios. Se recupera algo que se ha perdido o se está apunto de perder, y que se estima valioso. La identidad del trabajador, o el “recuperar la fuente laboral”, cobra especial significación en el contexto de exclusión creciente en que adquieren visibilidad estas experiencias. De esta manera, recuperar la fuente de trabajo no sólo es seguir percibiendo el ingreso que “garantiza” la reproducción de los cuerpos, sino el resguardo de caer en el vacío de la desafiliación.

Por otra parte, la propiedad de los medios parece impugnada en un sentido tradicional, es decir, en términos de la posesión legal. Se recupera algo no solo que corre el riesgo de ser perdido sino que les pertenece legítimamente, incluso a pesar de la legislación vigente.

Otro de los términos que adquiere significativa popularidad en su vinculación a estas experiencias es el de “Autogestión” (Petras y Veltmeyer, 2002; Ghibaudi, 2004). Aquí claramente, además de hacer referencia a la propiedad de los medios de producción, se enfatiza la participación de los trabajadores en la dirección de las unidades productivas. Aparecen en primer plano un abanico de debates encaminados a elucidar la relación entre la propiedad de los medios y los modos de gestión. Este debate tendrá uno de sus correlatos más fuertes en la disputa “cooperativismo vs. control obrero”, el cual enfrenta irreconciliablemente a grupos de trabajadores que participan de las diferentes unidades productivas.

Jame Petras y Henry Veltmeyer (2002) realizan un interesante aporte al inscribir estas experiencias en una perspectiva histórica del fenómeno de la autogestión en todo el mundo; señalando una fuerte crítica hacia aquellos modelo de estatización “desde arriba”, donde emergen limitaciones en cuanto a la reproducción de la estructura jerárquica y la discriminando el rol de los trabajadores en las empresas.

¹⁶ Solo para hacer evidentes algunos de los debates aludidos en torno a la temporalidad CFR Lucita, 2002; Fajn, 2003

Este enfoque tiene la virtud de poner de manifiesto que las “formas” que se dan los trabajadores para gestionarse como unidades productivas, las relaciones interpersonales que se establecen en el ámbito de trabajo, guardan cierta relación con el contexto social y político en que se producen¹⁷.

El “Cooperativismo” es otro de los términos que apareció asociado fuertemente a las experiencias aquí referidas. Numerosos trabajos relacionaron a las recuperadas, con un resurgimiento del modo de gestión Cooperativo, haciendo hincapié en dos dimensiones: como forma de gestión participativa y modelo de organización solidaria de la sociedad. (Roffinelli en Flores, 2002)

Para algunos de quienes sostienen esta perspectiva, la propiedad de los medios y el modo de gestión aparecen vinculados a una estrategia de transformación social, destacando la importancia de los valores cooperativos dentro de los nuevos movimientos sociales, y señalando un re-surgimiento del cooperativismo como alternativa al modelo de producción y dominación, tal como había emergido en Inglaterra de fines de siglo XIX.

En estas discusiones sobre la nominación ya se cuelan elementos que contribuyen a la inscripción temporal de los fenómenos. Ya se mencionó que entre los que ponían el acento en el término de la autogestión, como Petras y Veltemeyer, se ocuparon de analizar determinadas experiencias a través del tiempo; de igual manera que lo hicieron quienes optaron por el cooperativismo, al señalar cómo se inscriben estos fenómenos en la “extensa historia” del cooperativismo mundial.

Con respecto a esta dimensión de la delimitación, hubo quienes se dedicaron a rastrear en el tiempo experiencias “similares” en nuestro país (postulaban semejanzas básicamente en función de la “forma de ocupación-gestión” y de “los actores involucrados”), aportando datos problemáticos para los que se aventuraron a pregonar la novedad del fenómeno.

No es preciso aclarar, que es posible encontrar lecturas que integran varias de las opciones antes expuestas. La opción de presentarlas de esta forma es una manera de hacer explícitos algunos de los debates y contenidos que se asociaron a estas experiencias a la luz de los objetivos de éste artículo.

En lo que sigue marcamos desde la lectura de algunas entrevistas los momentos posibles de aparición de prácticas intersticiales.

¹⁷ La mayoría de los trabajos sobre empresas recuperadas dan testimonio de este debate, indagando sobre: las distintas centrales de Empresas Recuperadas vinculadas a cada postura, la participación de partidos políticos en los procesos de recuperación, las características de la legislación vigente sobre los conflictos supuestos en cada caso, etc. Aquí se ha optado por no profundizar puntualmente en este debate ya que la perspectiva propuesta atraviesa las dimensiones más relevantes del mismo, que son: la real participación de los trabajadores en la gestión de la unidad productiva, y el antagonismo de los conflictos implícitos en los procesos de recuperación.

4.- RECIPROCIDAD, FANTASMAS, FANTASIAS E INTERSTICILIDAD

En este apartado señalamos algunos de los nodos de la dialéctica de la recuperación del trabajo a través de los quiebres y pliegues que indican las prácticas intersticiales. Para “hacer evidente” el formato complejo, helicoidal y contradictorio de las practicas aludidas comenzamos por enfatizar, muy sintéticamente, lo que en ellas hay de reciprocidad, analizamos el juego de fantasmas y fantasías inscripto en las mismas y volvemos sobre dos núcleos intersticiales como uno de los puntos posibles para comprender el trabajo recuperado en tanto escenario de destitución de la religión neo-colonial.

4.1.- Reciprocidad y Empresas Recuperadas¹⁸

Los procesos de recuperación de empresas abren las puertas para que los trabajadores performen un conjunto de prácticas intersticiales; dentro de las cuales queremos llamar la atención sobre tres que giran en torno a la desmercantilización del trabajo, la apropiación de los medios de producción y las formas de organización del trabajo.

La urgencia que imprime la exigencia de sobre-vivencia en contextos de abandono patronal y estatal re-define las conexiones entre salario, mercantilización del trabajo y necesidad. Las amarras entre el destino, el deseo y el disfrute de lo conseguido destituyen -con todos sus límites y limitaciones- el proceso de mercantilización capitalista. Por otro lado, la actitud de recuperación respecto a los medios de producción rompe, a través de diversas maneras de apropiación, con los múltiples extrañamientos a ellos asociados. Además hay que tener presente cómo en manos de los trabajadores la atención de la salud es destituida -al menos parcialmente- de sus rasgos mercantiles e imprime una forma de apropiación del servicio que restituye a los mismos la autonomía de sus subjetividades en tanto parte de una totalidad social. En otra dirección las formas organizativas del trabajo re-incorporan, al menos incipientemente, el “gusto” por la tarea donde se abre un espacio para el disfrute a través de la reciprocidad en el desempeño de los puestos de trabajo:

En las prácticas de intercambiar de modo recíproco los puestos de trabajo según potencialidades y necesidades de los trabajadores, se anclan potenciales espacios de disfrute. Los trabajadores se descubren con capacidades “nuevas”, participan en las decisiones, comparten y asumen responsabilidades, todas acciones

¹⁸ Lo expuesto aquí sobre reciprocidad y empresas recuperadas puede leerse a la luz del material empírico proporcionado en Scribano 2009b.

otrora reservadas a la patronal; y en ese intersticio se abre un horizonte de reciprocidad.

Más allá de lo expresado es evidente también que las experiencias de recuperación no han estado exentas de un conjunto de prácticas ideológicas inscriptas en las elaboraciones de fantasmas y fantasías sociales operadas desde el 2001. En el próximo apartado nos ocupamos de rastrear dichas elaboraciones para re-leer en ellas la intersticialidad de las practicas de reciprocidad en el trabajo recuperado.

4.2 La reciprocidad en el contexto de los Fantasmas y las Fantasías del trabajo recuperado

Como todo fenómeno vinculado a la crisis y desarrollo del capital las empresas recuperadas albergan las notas características de su estructura ideológica. Cómo hemos afirmado ya, el eje de la religión neo-colonial respecto al cual la reciprocidad inscribe su intersticialidad es el consumo mimético. Ahora bien, la resignación y el solidarismo siguen actuando como marcas de los mecanismos de soportabilidad social y dispositivos de regulación de las sensaciones que hacen del mundo algo fijo e in-transformables.

En dicho contexto, aparecen una serie de tópicos que mojonan los fantasmas y fantasías posibles del trabajo recuperado. Estos mojones obturan lo que en las experiencias analizadas hay de conflictual y a la vez posibilitan la reproducción de una sociodicea de la frustración, teniendo como consecuencias inmediatas la restauración de la inercia de la reproducción capitalista.

Los tópicos que marcan el señalado proceso de construcciones de fantasmas y fantasías que aparecen en las narraciones aquí analizadas pueden sintetizarse de la siguiente manera: a) la relación con la patronal y el rol del “patrón” sin patrón, b) de la desigualdad salarial al salario equitativo, c) las modalidades de relación con el objeto producido, y d) la equidad en funciones y roles en el trabajo recuperado

a.- La relación con la patronal y el rol del “patrón” sin patrón

Uno de los elementos más usados para disminuir las energías de reciprocidad del trabajo recuperado es el fantasma del “regreso del patrón”. En el contexto de la situación fantasmática, donde se anudan la posibilidad (cierta o remota) del retorno de la patronal exigiendo el reintegro de la empresa y el “prejuicio” de la incapacidad de todo trabajador de autogestionar una empresa reproduciendo los esquemas de mando de la gestión patronal, aparecen otras practicas.

“Hay una diferencia con el manejo patronal antes de la venta, era que cuando [en] algún servicios empezaban a aflorar algún conflicto, ellos lo tapaban dándole plata: cincuenta pesos a cada uno, treinta pesos a cada uno, y paraban un poquito el conflicto. Y todos los viernes veinte pesos, diez pesos, nada.” (E1JD)

Es muy interesante que se haga evidente una práctica intersticial alrededor de lo conflictual y el dinero. Aquello que era base de la estructura de explotación deviene en *diferencia* y *posibilidad*. No tapar la conflictividad y no ceñirse a la pura mediación del dinero es un elemento que, al menos, indica la aparición de otras prácticas.

b.- De la desigualdad salarial al salario equitativo

Otros de los componentes de las prácticas ideológicas que giran alrededor del trabajo recuperado se relaciona con las fantasías respecto al salario como reverso solidario del fantasma de la imposibilidad de la des-patronalización de las relaciones laborales. Recuperar el salario es un eslabón necesario pero no suficiente para la equidad salarial. En ese punto, otro de los obstáculos de la reproducción del trabajo recuperado es el fantaseo de romper lo que hay de trabajo capitalista en él.

“Bueno, yo acá trabajo como encargado de enfermería. Tenía un sueldo de....(inaudible). Estamos más o menos en 450 pesos. Hay veces que hay 100, hay veces que hay 120, y hay veces que hay 70. Lo que sí, estamos mejor que cuando estábamos con la patronal en el sentido de que nos pagaban 20 pesos por mes, cuando pagaban algo. Había meses que no pagaban nada.” (E1JD)

“Estar mejor” no es “estar bien” pero es deslocalizar al patrón como único sujeto capaz de gestionar. Desde la rémora del fantasma patronal se elabora la fantasía de la vía salarial como camino privilegiado para recuperar el trabajo.

c- Las modalidades de relación con el objeto producido

Otro de los elementos que dibujan las estructuras fantasmales en torno al trabajo recuperado es el que refiere a la imposibilidad de transformar al trabajador en dueño de la mercancía producida, asociada al extrañamiento propio del trabajo asalariado.

“Y, hay más responsabilidad, eso sí. Si yo voy pasando por el teléfono y la telefonista fue al baño, y el teléfono suena y suena, en la época de la patronal yo dejaba que suene, no es problema mío. Ahora el teléfono no, yo voy y lo atiendo, porque hay un paciente nuestro y es de todos, viste.” (E1JD9)

Ni dueños, ni trabajadores asalariados “comunes” los miembros de la cooperativa experimentan prácticas de redefinición del sistema de salud mercantil y estatal. El fantasma que imposibilita la acción es destituido y la resignación de la religión neo-colonial comienza a diluirse.

El trabajo recuperado como sutura de las fallas sistémicas del capital re-hace las modalidades de las prácticas que auxilia pero potencia la disposición a la re-apropiaciones colectivas.

d.- Equidad en funciones y roles en el trabajo recuperado

En el mapeo de las fantasías sobre el trabajo recuperado una que aparece recurrentemente fundante es la equiparación potencial de las posiciones en la organización del trabajo. Un componente fundamental de dicha fantasía es la eliminación de las diferencias, un rasgo iterativo de las narraciones de los sujetos es la necesidad de reconocer que la re-distribución de tareas es una construcción colectiva.

“Bueno, también depende de la redistribución que hagamos entre nosotros. En el Plan de Salud, o en Mesa de Entradas, una de las compañeras que está a la tarde ha sido mucama durante toda la época de la patronal como quince años, acá en la Clínica. Bueno, ahora tiene la posibilidad de estar en Mesa de Entradas, ella considera que ha tenido ahí un avance y un crecimiento.”
(E1JD)

Los desarrollos existentes son fruto de las prácticas concretas que rompen con lo que hay de fantaseado en la empresa auto-organizada y se concentra en el trabajo recuperado.

Desde lo desarrollado aquí es posible observar cómo el fantasma de la relación con la patronal y el retorno del patrón se conjuga con la fantasía de la eliminación de la desigualdad salarial, se vuelve a reflejar en el fantasma del “dueño” en relación a las modalidades de relación con el objeto producido, y cómo se construye la situación fantaseada de la equidad en funciones y roles en el trabajo recuperado. Estos son los cruces de una totalidad que (por definición) “no cierra” y deja abierto los intersticios para otras prácticas.

Este juego entre fantasmas y fantasías que se entrelazan alrededor del trabajo recuperado muestra claramente el “lugar” de las prácticas intersticiales: aparecen (y se hacen efectivas) en la compleja (y moesiana) trama de los conflictos, limitaciones y bordes de la colonialidad del capital. La negación permanente del mundo del No, la tensionalidad de la sociodicea de la frustración, la performatividad de la economía política de la moral inscripta en la religión neo-colonial, no solo no desaparecen sino que, es en los hiatos, en las porosidades y las fallas de esa totalidad fragmentada por donde los sujetos instancian la reciprocidad.

4.3 Retomando Intersticialidades: Subjetividad, Clases y Reciprocidad

Este conjunto de prácticas a las que denominamos intersticiales, que hemos caracterizado como pliegues, como quiebres y como partes “no esperadas” de un puzzle y que se instancian en los hiatos, en las porosidades y las fallas de esa totalidad fragmentada de la dominación capitalista, deben ser pensadas como destituyentes de la religión neo-colonial y disolventes del conjunto de fantasmas y fantasías que estructuran la sensibilidades sociales.

En esta oportunidad queremos retomar dos conjuntos de prácticas que concomitante e interactivamente generan espacios y oportunidades intersticiales: las referidas a las elaboraciones de subjetividades y las que se conectan con la vivencia de compartir espacios de posiciones y condiciones de clase con otros.

Si existe un proceso transversal en la producción de reciprocidades es el referido a las mutaciones posibles, indeterminadas y contingentes en la multiplicidad de subjetividades que permite hacer presente.

*He aprendido por empezar a encontrarme conmigo misma, porque era muy tímida. No tenía en diálogo que tengo ahora, no tenía la verborragia que tengo ahora. Me costaba muchísimo entrar a la facultad de Medicina, era muy retraída, me costaba, y hasta ahora me cuesta, lo de agachar la cabeza y que me manden. Discutir me cuesta todavía un poco, lo he vencido mucho. **El verme a mi propio espejo, fue muy difícil, descubrir mis capacidades y el auto-valorarme.** De más allá de estar en un proceso, descubrir que tengo valores y reconocerlo, tener la consciencia, porque si todo el mundo antes me decía vos servís para esto, pero podés hacer otra cosa. Yo lo sentía como un halago, pero ahora se que yo me lo gané. (E2TD)*

Los sujetos se encuentran en la práctica compartida. La sociodicea de la frustración es atravesada por una de las partes del puzzle de la dominación que ausentifica el desgarramiento identitario: la afirmación de los sujetos que recuperan el trabajo.

Romper el aislamiento comenzando por el conocimiento re-instala en los pliegues de la acción la posibilidades del compartir desde la autonomía.

*No, no. Porque antes, trabajando en Rosario, que se yo. Yo firmaba, cobraba el sueldo, hacía lo que tenía que hacer en la casa y punto. Y algún comentario de lo que pasaba en el área de trabajo, con algún compañero. Eso nos pasó acá, de pronto un día bajar todos, nos reunimos todos por primera vez ¿y vos quien sos? Soy la enfermera de consultorio. ¿Y vos quien sos? Y yo nunca te vi...Soy la instrumentadora. Y llegar, marcar la tarjeta, hola y chau y llegar al área para desarrollar la tarea que correspondía, eso en todos lados pasa lo mismo. **Acá, encontrarnos de pronto, y empezar a conocernos, quien sos vos, que haces, que es tu vida, como se desarrolla. O sea, todo lo que es lo personal de cada uno, es otro***

trabajo, otra tarea realmente. Incorporás y decís somos uno solo. Fue un cambio radical muy grande. (E2TD)

El cruce entre lo personal y laboral re-arma la relación entre vida y trabajo. Los sujetos están con otros de una manera “otra” desde los quiebres de la explotación.

Otros de los momentos que marcan la reciprocidad (y sus consecuencias) en el trabajo recuperado es la reflexividad y visibilización de la situación de clase que vive un conjunto de seres humanos. Junto al trabajador recuperado se hacen presente en la trama de la explotación del capital, los pobres, los enfermos, los expulsados.

Más allá de sus límites (y contradicciones) internos las interacciones del trabajo recuperado, al menos en el caso aquí analizado, convocan desde los intersticios a prácticas de reciprocidad ancladas en el compartir posiciones y condiciones de clase con otros abandonados. La salud pública como uno de los ejes centrales por donde pasan las políticas de los cuerpos aparece como escenario donde trabajadores y “pacientes” comparten una situación de clase.

nosotros ahora estamos por largar el plan de salud, creemos que es un plan totalmente diferente de lo que están ofreciendo las otras clínicas, accesible para la gente y bueno limitado también lamentablemente, lo que te tengo que decir es limitado porque es para consultorios externos; pero queremos extendernos más, queremos brindar más cosas, entendés. Así como hicimos, que salimos y nos enteramos de comedores que no tenían ayuda gubernamental, ir y llevar nuestro apoyo a todos esos niños y este hacerles fichas, oscultarlos, interiorizarnos en la salud de esos niños que están desnutridos, o que están mal asistidos y así como hemos encontrado a mujeres embarazadas y a personas ancianas.” (E3VP)

Salir desde la problemática individual y organizacional es conectarse con otros con los cuales se comparte posiciones semejantes en el campo de la salud rompe con la lógica usuario/ciudadano del sistema público y también con la de cliente/paciente del mercado de unos y otros. Es notorio que, para avanzar en las interrelaciones con el “afuera” de la clínica, el punto de contacto con otros sujetos hayan sido los nodos más básicos de la política alimentaria: los comedores. Lo recíproco adviene en el cruce entre la alimentación y la salud, aparece entre los pliegues de dos nodos centrales y tensionales de las políticas de los cuerpos.

Lo diferente surge de estar “en el medio”, el más acá de las tareas de auto-organización del trabajo es el escenario que permite performar otras prácticas que se localizan en los intersticios.

“Con respecto al sistema de salud privada y al sistema de salud pública, porque vos date cuenta que es un estado que está enfermo y no está cumpliendo realmente con las condiciones mínimas

para dar una salud a la población, donde hay muchísimos necesitados por la misma implementación de que hay una tasa altísima de desocupados, estamos ya por debajo de la indigencia, entonces la gente necesita acudir realmente a un hospital público y el Estado no está cumpliendo con brindar insumos, con brindar atención buena, no está pagando como realmente lo está haciendo, entonces en la medida en que el Estado siga así no se va a poder implementar nada. Entonces nosotros no estamos encasillados ahora ni en una parte privada, ni en una parte pública, nosotros estamos encasillados en el medio de una alternativa en donde queremos ofrecer algo totalmente diferente.” (E3VP)

El trabajo recuperado re-posiciona, desde un conjunto de acciones e interacciones, a las reciprocidades posibles a condición que el “contacto” con el campo de la salud sea modificado. Ni público, ni privado el trabajo recuperado se construye en esos intersticios no esperados de las prácticas capitalistas.

5.- A MODO DE CONCLUSIÓN ABIERTA:

La religión neo-colonial (y los fantasmas y fantasías sociales a ellas asociada) no tiene (ni se les puede otorgar) carácter alguno de totalidad cerrada. Los quiebres que se observan de ella, desde la emergencia del conjunto complejo e indeterminado de prácticas intersticiales, no pueden ser pensados con lentes idealistas, románticos y miserabilistas. En cambio con un acercamiento caleidoscópico y policromático a la economía política de la moral neo-colonial intentando evitar la duplicación naturalizante de lo real en la observación, la fetichización de las prácticas analizadas en la narración sobre las mismas y apostando a una mirada al sesgo que reconstruya (transversalmente) lo que la pornografía engeguedora tiende a evitar se encuentran justamente los hiatos y las mediaciones (invisibilizadas) que la potencia totalizante de toda práctica ideológica tiende a obliterar.

Nuestro análisis de las prácticas de reciprocidad instanciadas en el trabajo recuperado posibilitan, al menos parcialmente, arribar a diversos mojones del camino interpretativo tanto del fenómeno de las “empresas recuperadas” en particular como de las prácticas intersticiales en general. A modo de una nueva apertura y despliegue de otra banda de moebio sobre dichos fenómenos sintetizamos a continuación algunos de los “mojones” aludidos

- 1.- En las empresas recuperadas el trabajo no deja de ser asalariado pero incuba un conjunto de prácticas de reciprocidad en el acto mismo de su recuperación que desmienten, al menos potencialmente, lo que en él hay de expropiación excedentaria.
- 2.- El concentrarse en el *trabajo recuperado* posibilita observar mejor los intersticios y hiatos que niegan la estructura de intercambio mercantil enraizados en toda empresa.

- 3.- El *trabajo recuperado* es una modalidad acción que tiene la capacidad de negar lo que hay de consumo mimético en el trabajo asalariado.
- 4.- Existen un “*más acá*” de los fantasmas y fantasías elaborados en, desde y por las empresas recuperadas por donde se evidencia una transformación de los resultados intersticiales de las practicas involucradas.

No ubicándose en el cielo por asalto ni en la derrota colonial el *trabajo recuperado* es un conjunto de relaciones sociales que nacen a contrapelo de la explotación capitalista y que albergan prácticas de reciprocidad, que desde los intersticios, son parte de un escenario potencial desde donde desafiar a la situación colonial en la actualidad.

BIBLIOGRAFÍA

- BIALAKOWSKY, Alberto; GRISMA, José; COSTA, María Ignacia y LOPEZ, Néstor. (2005). “Gerencia de empresas recuperadas por los trabajadores en Argentina”. Revista Venezolana de Gestión, julio-septiembre, año/vol. 10., número 031: 359:384.
- BOITO, María Eugenia. (2005). El retorno de lo reprimido como exclusión social y sus formas de borramiento. Identificación, descripción y análisis de algunas escenas de lo construido hegemónicamente como prácticas solidarias. Tesis de Maestría en Comunicación y Cultura Contemporánea. Centro de Estudios Avanzados – Universidad Nacional de Córdoba.
- BOLTANSKI, Luc y CHIAPELLO, Eve. (2002). El nuevo espíritu del capitalismo. Madrid: Editorial Akal.
- DIMARCO, Graciela y MORO, Javier. (2004). Políticas de empleo para superar la pobreza. Argentina. Proyecto género, Pobreza y empleo en América Latina. Santiago de Chile: María Elena Valenzuela Editora.
- FAJN, Gabriel (2003) Fábricas y empresas recuperadas. Protesta social, autogestión y rupturas en la subjetividad. Buenos Aires: Centro Cultural de la Cooperación.
- FROMM, Erich. (1977). *Avere o essere?*. Milano : Modadori Editore.
- GHIBAUDI, Javier. (2004). “Una aproximación comparativa a las empresas recuperadas argentinas y las autogéridas en Brasil”, IPPUR-URFJ. Disponible en: <http://www.iisg.nl/labouragain/documents/ghibaudi.pdf> (Consultado 15-04-10)
- GIDDENS, Anthony. (1990). Consecuencias de la Modernidad. Madrid: Alianza; (1991) *Modernity and Self-Identity*. Cambridge: Polity Press.
- HARDT, Michael y NEGRI, Antonio. (2002). Imperio. Buenos Aires: Paidós.

- LISDERO, Pedro. (2005). "Trabajo y Cooperativismo. Notas sobre el caso de la Empresa Recuperada Cooperación de Salud Junín Ltda.", en: Scribano Adrián comp. Geometría del Conflicto: Estudios sobre Acción Colectiva y Conflicto Social. Córdoba: Centro de Estudios Avanzados. UNC - Editorial Universitatis.
- LISDERO, Pedro. (2007). Acción Colectiva y trabajo. Estudio del caso Cooperativa Junín de Salud Ltda. Universidad Siglo 21. Córdoba.
- LUCITA, Eduardo. (2002). "Autogestión social y nueva organización del trabajo (II). Continuidades y cambios en el movimiento de ocupación fabril". Rebelión. Disponible en: <http://www.rebelion.org/hemeroteca/argentina/lucita281202.htm> (Consultado 15-04-10)
- LUNA, Rogelio y SCRIBANO, Adrián comp. (2007). Contigo Aprendí... Estudios Sociales de las Emociones. Córdoba: CEA-UE-CONICET-UNC, CUSCH-UdeG.
- MARTINS, Paulo Henrique y CAMPOS, Roberta org. (2006). Polifonia do Dom. Recife: Editora Universitária UFPE.
- MORANDÉ, Pedro. (1984). Cultura y Modernización en América Latina. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- PETRAS, Jame y VELRMEYER, Henry. (2002) "Auto-gestión de trabajadores en una Perspectiva histórica", en: Produciendo Realidades, Las empresas comunitarias. Buenos Aires: Topia.
- REBON, Julián. (2004). Desobedeciendo al desempleo. La experiencia de las empresas recuperadas. Buenos Aires: Ediciones P.ICASO - La Rosa Blindada.
- ROFFINELLI, Andrea. (2002). "La cooperación y los Movimientos sociales", en: De la culpa a la Autogestión. Buenos Aires: MTD editora.
- SCRIBANO, Adrián. (2005a). "La batalla de los cuerpos: ensayo sobre la simbólica de la pobreza en un contexto neo-colonial", en: Scribano Adrián. Itinerarios de la Protesta y del Conflicto Social. Córdoba: CEA-UNC, Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales - UNVM, Editorial Copiar.
- SCRIBANO, Adrián. (2005b). Itinerarios de la Protesta y del Conflicto Social. Córdoba: CEA-UNC, Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales, UNVM, Editorial Copiar.
- SCRIBANO, Adrián comp. (2005c). Geometría del Conflicto: Estudios sobre Acción Colectiva y Conflicto Social. CEA-UNC, Editorial Universitatis.
- SCRIBANO, Adrián comp. (2007a). Policromía Corporal. Cuerpos, Graffías y Sociedad. Córdoba: CEA-CONICET-UNC, UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA, Jorge Sarmiento Editor-Universitatis.
- SCRIBANO, Adrián comp. (2007b). Mapeando Interiores. Cuerpo, Conflicto y Sensaciones. Córdoba: CEA-CONICET-UNC, Jorge Sarmiento Editor.
- SCRIBANO, Adrián. (2009a). "¿Por qué una mirada sociológica de los cuerpos y las emociones? A Modo de Epílogo", en: Figari Carlos y Scribano Adrián comp. Cuerpo(s), Subjetividad(es) y Conflicto(s) Hacia una sociología de los cuerpos y las emociones desde Latinoamérica. Buenos Aires: CLACSO-CICCUS.
- SCRIBANO, Adrián. (2009b). "Reciprocidad, Emociones y Prácticas Intersticiales" en Martins Paulo Henrique y Medeiros Rógerio de Souza comp. América Latina e Brasil em Perspectiva. Recife: Editora Universitária UFPE.
- SCRIBANO, Adrián. (2009c). "Sociología de la felicidad: el gesto festivo como práctica intersticial". Yuyaykusun, N° 2, Departamento Académico de Humanidades de la Universidad Ricardo Palma: pp 173-189.

SCRIBANO, Adrián. (2010). "Las Prácticas del Querer: el amor como plataforma de la esperanza colectiva" en Camarena Margarita y Gilabert César coord. Amor y Poder. Replanteamientos esenciales de la época actual. México: Universidad Intercultural de Chiapas. SEOANE, José y TADDEI, Emilio comp. (2001). Resistencias Mundiales: De Seattle a Porto Alegre. Buenos Aires: CLACSO.

VELTMEYER, Henry; PETRAS, James y VIEUX, Steve. (1997). Neoliberalism and class conflict in Latin America: a comparative perspective on the political economy of structural adjustment. New York: McMillan Press Ltd; St. Martin's Press, entre otros.

VELTMEYER, Henry y PETRAS, James. (2000). The dynamics of social change in Latin America. New York: St. Martin's Press.

Resumem

O objetivo desta reflexão é descrever algumas formas de intercâmbio de práticas de reciprocidade na empresa recuperada Cooperativa Junín de Saúde como um exemplo dos conteúdos específicos que podem ter as práticas intersticiais. Esquematiza-se uma visão da relação entre a situação colonial, a religião neo-colonial e práticas intersticiais.

Palavras-chave: trabalho recuperado, prática intersticial, reciprocidade.

Summary

The aim of this study is to describe some forms of practices of reciprocal interchange around the recovered-company Cooperativa Junín de Salud as an example of the specific contents that may have the interstitial practices. Is outlined a vision on the relationship between colonial situation, neo-colonial religion and interstitial practices.

Key words: recovered work, interstitial practices, reciprocity.